

## La matraca de un poeta

Ulalume González de León

La noche del lunes 25 de septiembre del 95, cuando mi amigo poeta me dio a leer su "Corcheas", no sólo caía la lluvia sobre el techo de mi invernadero "en crepitantes hilos", como en Herrera y Reissig, y "con un crepitio che dura", como en D'Annunzio; también lo hacían, aislada o à la *queue leu leu* numerosas palabras del poema, amén de la del título: *grazno, ecos, guijarros; quiebra; boca, rosa, borrascosa; entrecortados; clepsidra; abrazo, desabrazo; herrumbroso; tropezones, entre, escobros...* y sobre todo *matraca*.

\* \* \*

Ahora bien, los buenos lectores de poesía saben que sonido es sentido; descubren en el tartamudeo de Jorge Hernández Campos el de todo poeta al borde de *decir*; y detectan en "Corcheas" no sólo las palabras, las aliteraciones sino además los versos que remiten a San Juan de la Cruz. Pero en cambio, tanto yo como tres amigos poetas a quienes pondría a prueba después, fallamos al ver el conocido juguete infantil en la *matraca* de Jorge, en realidad solemne ya que *redoblaba eternidades...*

\* \* \*

A mi pregunta sobre el caso, JHC respondió que se trataba de la *matraca* de un campanario que había oído cuando niño en Guadalajara, pero sabía bien cómo funcionaba. Al día siguiente, inicié entonces uno de mis acostumbrados viajes por los diccionarios. Nada decían de la "matraca" ni el Pequeño Larousse, ni el Casares, ni el Corominas, ni el de Autoridades. Di por fin con el término en el de la Real Academia y en el que Miguel Covarrubias publicó en 1611, pero no describían la forma del aparato ni decían

cómo funcionaba. Se me ocurrió entonces consultar el Diccionario Enciclopédico Espasa... He aquí el resultado de mis exploraciones.

Dice, con más detalle y gracia que el de la Academia, el diccionario de Covarrubias: "Matraca. Instrumento de palo con unas aldavas o maços de que usan los religiosos para hazer señal a maitines, y en las iglesias catedrales para tañer a las horas los tres días de la Semana Santa que cessan las campanas".

Y el Espasa explica que el término viene del árabe, *mitraga*, y es el nombre de "una rueda de tablas fijas, en forma de espas, entre las que cuelgan mazos que al girar ella producen un ruido grande y desapacible".